



EL MUNDO
PAIS VASCO

País Vasco **General**

Diaria

Tirada: **16.738**
Difusión: **12.583**
(O.J.D)
Audiencia: **44.040**

24/07/2009

Sección: -
Espacio (Cm_2): **580**
Ocupación (%): **62%**
Valor (€): **2.019,88**
Valor Pág. (€): **3.219,00**
Página: **60**



Imagen: **Si**



Springsteen alienta al público durante una de sus actuaciones en el Estadio Olímpico de Roma / EFE

Biografía / Un mito del rock

Bruce Springsteen, los cimientos de una leyenda

Dos matrimonios, varias visitas al psicoanalista y la paternidad fueron algunas de las experiencias que marcaron su carrera

JULIO VALDEÓN / Bilbao
Bruce Springsteen, que fue el futuro del rock & roll, construyó su canon entre 1973 y 1988. El periodo que va de *Greetings from Asbury Park a Tunnel of love* condensa sus obras maestras (*Born to run*, *Darkness on the edge of town*, *The river*, *Nebraska*, etc.) así como la etapa en directo que cimentó su leyenda. En España no tuvimos mucha suerte. Durante esa década y media geniales, cuando Springsteen parecía conectado a los dioses, sólo nos visitó dos veces, la primera en 1980, ofreciendo un concierto en Barcelona que Dave Marsh, su biógrafo semioficial, describe como uno de los mejores, sino el mejor, que jamás le haya visto; la segunda en 1988, mientras la E Street Band naufragaba y su jefe peleaba con el abrazo constrictor de una adoración monstruosa.

¿Qué puede esperar, entonces, quien acuda a escucharle este domingo a Bilbao, en el primero de los conciertos de su gira española? Primero, un intérprete cuajadísimo, que no ha parado de girar, prácticamente, desde el 2000, encadenando siete tours consecutivos. Ciertamente, Bruce ya no es aquella pianola imparable, capaz de regresar al escenario desde la ducha, luego de haberse marcarse un manito de bis, obligando a los técnicos, que recogían el escenario, a montar todo de nuevo para cantar otra canción (como ocurrió, al menos un par de veces, en 1978).

Además, lo acompaña la E Street Band, un grupo descomunal, capaz de competir, y ganar, a cualquiera, una banda que lleva tocando más de

treinta y cinco años, que ha sobrevivido a la muerte de uno de sus fundadores (Danny Federici), que arrastra achaques varios (Nils Lofgren, su supertodado segundo guitarrista, sustituyó el pasado año sus maltrechas caderas, y Clarence Cle-

LOS MOMENTOS CLAVE DEL 'BOSS'

Bruce rompió su grupo en 1989, acudió al psicoanalista, se separó de su primera esposa, contrajo matrimonio con Patty Scialfa, guitarrista de la E Street Band, fue padre y aprendió que hay vida más allá del foso. Los 90 fueron irregulares, con discos poco inspirados, brillantes pero oscuros, un Oscar, por *Streets of Philadelphia*, que sirvió para recordar que pasado su momento comercial más espectacular Bruce todavía contaba en la industria, y una caja recopilatoria, en la que compiló en 1998 una pequeña parte de su apabullante colección de temas inéditos.

mons entrará en el quirófano a finales de año para aliviar su artritis), y que todavía es capaz de rugir, entretrejer murales de un exquisito relieve, bucear en las tradiciones de la gran marmita americana, regalar r&r, soul y rockabilly a quemarropa y bascular entre el muro de sonido de Phil Spector y la delicadeza de

una agrupación de cámara si la ocasión lo requiere.

Del lado chungo habría que anotar el sonido: no ha vuelto a vencer desde el final de la gira con La Otra Banda (la que sustituyó a la E Street Band durante la gira de presentación de *Human touch* y *Lucky town* en 1993), quizá porque Bruce dejó de trabajar con el equipo que había manejado las mesas del directo hasta entonces, o tal vez porque el cantante apenas ya realiza pruebas de sonido (atención: es fama que durante el *Darkness tour* dichas pruebas, con Springsteen paseándose por todos las gradas, duraban más de tres horas).

Y aquí viene lo bueno, porque Bruce nunca baja del notable, pero algunos días, por ejemplo el pasado martes en Turín, todavía cocea como una mula. Lejos de elaborar un repertorio de grandes éxitos (típico en muchos conciertos de esta gira), ofreció un recital enorme, abriendo con una joya como *Loose ends*, regalando la brutal *Murder Incorporated*, descorchando otra maravillosa inédita de la época del *Born in the USA* (*My love will not let you down*), maravillando con la versión eléctrica de *Johnny 99*, y demostrando, al cabo, que Rey habrá unos cuantos pero Jefe, dinamo humana que reúne todos los caminos del rock and roll clásico y los diluye en una apuesta personalísima en la que Sam Cooke, John Ford, Woody Guthrie, John Fogerty y Roy Orbison cabalgan juntos, lo que se dice Jefe, o sea, sólo uno.

Julio Valdeón es autor de *American madness* (Bruce Springsteen y la creación de *Darkness on the edge of town*)